

Luis Mariano Raposo Rodríguez, en el altar de la Patria

● *Por Víctor Hugo PURÓN FONSECA*
Foto: EcuRed

Un día como ayer, 20 de agosto, podría estar celebrando 89 años de vida Luis Mariano Raposo Rodríguez, pero la ofrendó por la libertad de la Patria a los 25 años, en la flor de su juventud.

Consagrado como mártir revolucionario guantanamero de la lucha contra la tiranía batistiana, cuya memoria el pueblo eterniza en la denominación de escuelas, centros laborales y comunidades. Raposo nació en el 1931, en el barrio rural de Palma San Juan, próximo a la ciudad de Guantánamo.

Fue el menor de seis hermanos, tres hembras e igual número de varones, de la humilde familia formada por el matrimonio campesino de Luis y Pilar.

Desde pequeño residió con sus padres en la ciudad de Guantánamo, donde realizó estudios hasta sexto grado, en el Colegio de los Hermanos La Salle, y luego se dedicó a ocupaciones campesinas, como vendedor de leche de la finca paterna.

Sintiéndose sensibilizado por la necesidad de cambio de la situación económica y política del país, se unió junto a otros jóvenes al Movimiento Revolucionario 26 de Julio, dirigido por Fidel Castro Ruz.

Con el M-26-7 desempeñó activamen-



te la función de recaudador de fondos para la causa y participó en las acciones armadas de apoyo al desembarco del yate Granma, el 30 de noviembre de 1956 en Guantánamo.

La finca La Tesalia de Los Raposo, en Sierra Canasta, constituyó un centro

principal de conspiración, preparativos armados y acciones del movimiento revolucionario en Guantánamo en esa etapa.

Participante en numerosas y arriesgadas misiones conducentes al derrocamiento de la tiranía, Raposo fue objeto de una delación y apresado por los criminales cuerpos represivos del batistato, en la mañana del 6 de diciembre de 1956.

Delante de su madre y en su propio hogar el joven fue golpeado salvajemente por los casquitos (soldados del régimen), que le exigieron fieramente dijera quiénes eran sus compañeros de lucha e ideales, pero solo obtuvieron la resuelta y viril negativa del revolucionario.

Los frustrados militarotes se llevaron al rebelde combatiente para saciar en él su odio, y el cadáver de Luis Raposo Rodríguez, atrocemente desgarrado por las torturas y las balas, apareció abandonado el 8 de diciembre de 1957, en el cementerio San Rafael, de esta ciudad.

Las ulteriores generaciones de guantanameros y cubanos agradecidas guardan eterna memoria del sacrificio de quienes dieron sus vidas en el camino de la Revolución, como Luis Mariano Raposo Rodríguez, por la definitiva independencia, soberanía y redención de la Patria cubana.

Claves para disfrutar el verano

● *Por Dairon MARTÍNEZ TEJEDA*

Se dice *Verano por la vida* y el *slogan* debería bastar para que se comprendiera la principal misión de cuantos apostemos por disfrutar de esta etapa estival: cuidarnos todos.

La presencia del hipoclorito, una vez más en las entradas de las instituciones de recreo, el uso del nasobuco (que llegó para quedarse), el distanciamiento entre unos y otros, que lleva a reducir las capacidades de los laboratorios de los Joven Club, Casas de Cultura, parques, bibliotecas... son algunos de los indicios que demuestran lo atípico de esta etapa, de por sí compleja porque implica, además, estar alertas ante los niños (de vacaciones todos) para evitar posibles accidentes y complicaciones en medio de la temporada ciclónica.

Sin dudas para la familia cubana este verano será todo un reto, que solo unidos superaremos, pues aun cuando estamos en la fase 3 de la pos-COVID-19, resultado del manejo logrado ante el avance del nuevo coronavirus, la idea de que el peligro todavía nos asedia es un hecho incuestionable, en especial, si tenemos en cuenta los retrocesos increíbles en el mundo y los más recientes eventos de transmisión local acontecidos en el Archipiélago (casos Artemisa y Pinar del Río, por ejemplo).

Mientras unos no se sientan a ver (o criticar) frente a la TV como en los últimos días el número de casos activos creció, desafiando todos los pronósticos, y obligando al Gobierno y a las autoridades sanitarias a repensar las estrategias internas, vale realmente una pregunta ¿cuántos nos hemos tomado el tiempo necesario para reflexionar si nuestra forma de actuar últimamente contribuye a reducir el riesgo constante de recaer en la epidemia?

Recuerdo como si fuera ayer, como algunos agradecerían que en junio solo aparecieran pocos casos positivos. Rememoro, además, el temor de quienes escuchaban a diario el parte noticioso que anunciaba los números in crescendo de pacientes contagiados en las Américas; el estrés de saber que entraban viajeros, conocer que se habían detectado sospechosos, y más cuando se confirmaban nuevos contagiados (incluso si eran importados, o sea que estaban fuera de aquí, aclaro).

Sin embargo, a más de un mes de iniciada la recuperación, pareciera que aquellos días de confinamiento quedaron en el olvido, y con el júbilo por gozar el verano se fue parte del protocolo sanitario, que nos mantuvo a muchos a salvo cuando peor estaba la situación con el virus, ya ni se percibe el miedo

a caer víctimas del patógeno.

No han sido pocas las evidencias de que al restablecerse las actividades económicas, abrir los establecimientos gastronómicos y comerciales, el transporte, los bares y, sobre todo, las áreas de baño, cada vez son menos los que mantienen las tan reiteradas medidas higiénico-sanitarias, es que hasta la exigencia por parte de las instituciones y organismos controladores, ha disminuido en muchos espacios públicos.

Sí, los grandes eventos festivos se suspendieron, y la vigilancia epidemiológica continúa en los hospitales, policlínicos, consultorios... pero de qué vale ese esfuerzo si ya hay quienes irresponsablemente celebran cumpleaños, encuentros entre amigos, aglomeraciones donde ni siquiera se vela por el uso de las mascarillas faciales, que ciertamente debieron permanecer obligatorias. Las colas son otro mal ejemplo de violaciones reiteradas a las normas, y de desorden a la vista de todos.

La terquedad humana, la soberbia e ignorancia siguen ganando terreno, y mientras los gráficos tambalean, la vuelta a la normalidad y el verano se han vuelto más preocupantes que el período anterior en plena epidemia. Sin embargo, aún estamos a tiempo de repensar nuestra forma de actuar, como individuos y sociedad, aunque sea por instinto de autopreservación como especie, familia y comunidad.

No estamos en cuarentena, el Estado no puede ni debe volver a paralizar el desenvolvimiento en las ciudades solo porque no somos capaces de autoregularnos. Hay que hacer un llamado a la conciencia, insisto, y de ser necesario pues que se tomen acciones para erradicar esas prácticas riesgosas que hoy proliferan.

Vivir el verano con precaución, no implica renunciar al placer que nos brinda esta etapa, aún se puede leer la prensa, libros, ver películas, series, chatear en redes sociales, ir a los Joven Club de Computación, prepararse para el reinicio del curso escolar, practicar deportes, dormir, estudiar, aprovechar al máximo el tiempo...

Esta vez cada uno de nosotros tiene en sus manos la seguridad del país, ese que siempre decimos que queremos construir y pensar juntos. Muchos han sido los sacrificios y logros en estos duros meses de confinamiento, pero de nada valdrán si volvemos atrás. La responsabilidad y el combate a cuantos atenten contra la recuperación hoy, deberán ser claves para disfrutar a plenitud lo que resta del verano.



Instantáneas

Aguas albañales estancadas permanecen por cerca de un año en el patio del antiguo consultorio de guardia del reparto Rubén López Sabariego, (calle 4 entre 7 y 9), hoy vivienda de un trabajador de la Salud. La situación empeora cuando llueve, pues el líquido anega los alrededores, asegura María Mirás San Jorge, presidenta del CDR No. 1, Zona 15, y añade que pese a las quejas por el potencial foco generador del mosquito, la Dirección de Salud, Higiene, y las autoridades del Consejo Popular no solucionan el problema aun cuando en el entorno radica un círculo infantil... **Arquímides Cesar Cajigal, vecino de 15 Norte entre Ahogados y 1 Oeste, edificio número 193, apartamento 3113 C, reparto Caribe, manifiesta su preocupación por la mala calidad del pan ofertado por el establecimiento, ubicado en Cuartel esquina a 16 Norte: manifiesta también su malestar por la desatención telefónica por parte de colectivo cuya invariable respuesta es: “El pan está en el horno” y cuelgan...** Vecinos de la intersección de las calles 12 y 5, en el reparto Mártires de Granada, llaman la atención sobre un registro construido hace casi un año por Acueductos y Alcantarillados, durante el proceso de cambio de las instalaciones hidráulicas del barrio, el cual permanece sin tapa, lo que además de representar un peligro para vehículos y peatones, desprende fetidez que afecta a quienes viven en los edificios aledaños... **Rolando Brooks Fernández, vecino de 3 Este No. 905, entre Crombet y Emilio Giró, en el reparto San Justo, solicita a los directivos de Acueductos y Alcantarillados tomen en cuenta su antiquísimo y reiterado reclamo de solución a la falta de agua de su vecindad. Explica que el líquido solo llega hasta las inmediaciones de 3 Este entre Aguilera y Crombet -en su opinión por insuficiente abertura de la válvula- dejando por años secas a 8 viviendas, mientras otras cercanas están obligadas a sumar consumo eléctrico por el uso de turbinas. “Sin embargo, añade, no dejamos de pagar por un servicio que no recibimos”, pese a los continuos reclamos a los responsables en la zona y la provincia...** Viajeros de la ruta Guantánamo-Caimanera solicitan la presencia de un inspector de transporte, de manera permanente, en el punto de recogida de 8 Oeste y 16 Sur que garantice el traslado organizado de los pasajeros hacia el marino poblado, y reiteran el viejo reclamo de erigir o acondicionar una parada que proteja a las personas de las inclemencias del tiempo... **El habitual desabastecimiento en la cafetería del Hospital General Agostinho Neto preocupa a trabajadores, pacientes y acompañantes, quienes exhortan a la Empresa de Alojamiento y Recreación, responsable del establecimiento de servicios, a mantener ofertas que se distingan por la variedad y adecuada relación calidad-precio...** Es incomprensible que en la instalación de Palmares, ubicada en Pedro A. Pérez entre Paseo y 1 Norte, los clientes no puedan comprar un pomo de refresco gaseado (1.50 CUC), si obligatoriamente no adquieren uno de los caros emparedados u otras ofertas comestibles que allí se expenden ¡Inaudito!... **La doctora Yunie Zayas Vega, vecina de Cuartel No. 1614 y 10 Sur, denuncia el maltrato sufrido en la mañana de ayer 20 de agosto, cuando un auto estatal de la Dirección de Comercio (chapa B062649) accedió a recogerla a ella y otra compañera, mientras esperaban trasladarse hacia sus puestos laborales, pero al avanzar tres cuadras se detuvo indicándoles que hasta allí llegaba. Se dirigió al responsable del vehículo para solicitarle un poco de ayuda y de manera descompuesta este le espetó que hasta allí llegaban y punto que “para eso el carro era de él” y no conforme con tamaña grosería recalcó al chofer: “No le dé explicaciones que el carro es de nosotros”. Qué lejos están -comenta la doctora- de la sensibilidad y decencia que exige de “dueños” de carros estatales el Presidente cubano. Sobran las palabras... Basta por hoy... Nos vemos en la calle.**